

5-20-2006

Interview no. 1244

Manuel Sanchez Moreno

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Manuel Sanchez Moreno by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1244," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Manuel Sanchez Moreno

Interviewer: Mario Sifuentes

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 20, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1244

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Manuel Sanchez Moreno was born in 1937, in Tecalitlán, Jalisco, México; when he was roughly three years old, the family moved to Tamazula [de Gordiano], Jalisco, México; he was the eldest of his five sisters and three brothers; his parents were *campesinos*; sometime later, he enlisted in the bracero program, and he labored in the fields of California, picking cotton; he eventually married, and he and his wife had four children; in 1962, he was able to obtain legal status in the United States.

Summary of Interview: Mr. Sanchez briefly talks about his family; when he and his brother went to visit their sister in Mexicali, Baja California, México, a group of men convinced them to enlist in the bracero program, and they helped them at the center in Empalme, Sonora, México; as part of the process, they were stripped and medically examined; they began to doubt their decision to join, because everything was so far beyond what they had imagined; Manuel recalls that many men tore up their contracts when they did not get assigned to the places they wanted; as a bracero, he labored in the fields of California, picking cotton; he goes on to detail housing, accommodations, amenities, payments, deductions, treatment, friendships, correspondence and recreational activities; his brother deserted the contract, and he was able to get a new one further up north where the heat was not as bad; Manuel describes an instance in which the heat was so unbearable, that in a group of thirty-five men only seven were left working, because the others had either fainted or simply left; the foreman told them to rest in the shade, and when the boss saw, he was very upset they were not working; the two men had a huge fight, and the foreman took the men home, because it was too hot and many of them were sick with fever and unable to work; Manuel recounts several other anecdotes about his experiences as a bracero, particularly where he and others were treated badly; he eventually married, and he and his wife had four children; in 1962, he was able to obtain legal status in the United States.

Length of interview 74 minutes

Length of Transcript 40 pages

Nombre del entrevistado: Manuel Sanchez Moreno
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentes

This is Mario Sifuentes, May 20th, 2006. Interviewing Manuel Sánchez Moreno, in Coachella, California. Bracero Oral History Project.

MS: *So*, vamos a comenzar con su niñez, me hablas de dónde nacistes y cuando. Y me hablas un poquito de ése, del pueblo de usted.

MSM: Perfecto. Primeramente empezando, yo soy de una procedencia muy humilde, mis padres campesinos, este, somos una familia de cinco mujeres y tres hombres. Entre los hombres yo jui, soy el mayor. Entonces, yo nací en Tecalitlán, Jalisco. Es un pueblo muy famoso en México porque el mariachi más famoso que ha tenido México fue de ahí, Mariachi Vargas. Entonces a la edad como dos o tres años, nos salimos a radicar a un pueblo vecino que se llama Ciudad Tamazula, Jalisco. Es un pueblo que está como a unos veinte minutos de donde yo nací. Ahí radiqué hasta la edad de como veinte años que me vine yo para la frontera. Le estaba diciendo a la señorita que yo lo que menos pensé era que iba a venir a, a terminar como bracero, yo no venía a eso. Tenía una hermana, mi hermana mayor radicaba en Mexicali y venimos de visita ahí un hermano mío, más chico que yo, a visitarla nada más. Pero ya estando en Mexicali, conocimos un par de señores mayores y que les caímos, pienso yo, primero nos ondearon, preguntaron, nuestras familias, mi padres y todo, ¿no? Ya que nos vieron, empezaron a este, a invitarnos a que nos juntáramos con ellos para enlistarnos ahí en Mexicali y viniéramos de braceros.

MS: Sí. *So*, ¿ahí es donde se enteraron del programa, en Mexicali?

MSM: ¿Cómo?

MS: ¿Ahí es donde se enteraron del programa, del programa de bracero?

MSM: Bueno, no, no, ya, ya sabíamos de eso.

MS: ¿Ya sabían? Okay.

MSM: No, eso desde el [19]42, o sea que yo ya este, yo soy 1937. Entonces pa cuando empezaron los de los braceros yo tenía como cinco años, ¿no? Entonces pa cuando ya me vine, ya tenían algunos años de braceros, no, este. Pero a mí no me llamaba la atención nada de eso, ¿verdad? Puesto que nosotros siempre vivimos al lado... Hasta ese, hasta esa fecha que nos venimos vivíamos el lado de mis padres. Mi papá era administrador de unos terrenos, sembraba mucha, se siembra mucha caña en pueblo y él administraba, esos, como dicen aquí, files de cañas, ¿no? Allá, pos son parcelas.

MS: ¿Parcelas?

MSM: Entonces nosotros adquirimos la experiencia de, de la producción de la caña. Y yo pues este, de hecho, yo era tractorista allá en mi pueblo. Y pues entonces volviendo atrás, cuando caímos a Mexicali de visita, ora sí que yo digo, era pa venir a conocer y nunca pensé que hasta la fecha, me quedé.

MS: Te debías de quedar.

MSM: No, no. (risas)

MS: (risas)

MSM: (risas) Todavía no alcanzo a conocer. Y este, y estos señores fueron la bandera para mí y mi hermano. Nos protegieron hasta Empalmes, porque en ese año aquí se enlistaba uno en Mexicali. Ahí era donde una lista. Esos señores ya tenían mucha experiencia en, ya como que ya habían venido varias veces, sabían el teje y

manejo. Nosotros no sabíamos nada. Entonces, este, me acuerdo yo que... Y de hecho cuando caímos a Mexicali que fue en julio, era un calorón tremendo que yo no, nosotros no...

MS: No conocían.

MSM: No conocíamos esto, estos calores. Yo donde nosotros venimos, está como estamos ahorita aquí, fresco en verano. Entonces pues, nosotros allá, yo ya no hallaba la puerta, yo ya iba, a los tres días me quería regresar. Pero los señores empezaron a decirnos, pues que tratáramos para que viéramos, que para acá y que a la mejor nos iba bien y podíamos juntar un dinerito y mandarlo, en fin. Pues mi hermana nos dijo: "Pues ahí usted sabe, si quiere pues a la mejor les toca de cuarenta y cinco días y cuarenta y cinco días, pues si les va bien pues qué bueno, ¿no?".

MS: Y si no se van.

MSM: Bueno, entonces este, en Mexicali, el lugar donde se enlistaba uno había muchísima gente. Decenas de cientos, la calle, el mercado, todo era que no, que andaba uno pa poder cruzar, andar metiéndose, haciendo esfuerzo para ir a alguna parte, cualquier lugar, ¿no? Pero los señores desde el principio que nos metieron, se fueron, se fueron hasta llegar a la puerta de la oficina; una oficinita chiquita, era. Y ahí nos, ahí estábamos parados junto con ellos, donde pa ellos iban, pa allá íbamos nosotros. Nos decían: "Vámonos". Y uno de ellos oyó que a falta unas sillas allá de la oficina. Entonces, no dijo, nomás: "Vénganse vamos". Y ahí vamos contra la gente, el gentío que había. Nos metimos al mercado y el mercado en aquellos años allá estaban las oficinas de Gobierno. En ese mercado municipal que nombraban y los señores fueron hasta allá arriba y ya llegaron a una oficina de allá y ya, ya nos mandaron por unas sillas. Allá, que eran allá en la oficina del, donde están enlistando a la gente. Ah, pues, "¿cuántas sillas?". "No, pues que cuatro". Éramos cuatro. Entonces, este, pos cada quien agarramos una silla, ¿no?

Y ahí damos otra vuelta con las sillas acá y que con permiso y que hasta que llegamos allá de vuelta, ¿no? Y ya entramos y ya este, pos al otro no dijeron nada, ni nos vieron si quiera de las... Oyó un señor que querían, que hacía falta sillas. Ya entramos con las sillas y ya dijeron: “Ah, aquí están las sillas que necesitaban”. “Oh, pónganlas por ahí”. Ya estando adentro, pos ahí nos quedamos.

MS: Ya estaban.

MSM: Ey.

MS: (risas)

MSM: Y como ahí había así esperando para irnos alistando, ¿no? Entonces este, pues... Ah, pos ahí nos quedamos. Y bueno, pues cuando hubo chanza nos metimos allá, porque él: “Métase, métase”. Ya cuando llegamos ahí ya. Que, que la, el... ¿Cómo le nombraban? Había número. “No, pues cuál número, pos no tenemos nada”. Y ya entonces dijo él: “Oye, pero él no trae, no trae nada”. Dijo: “¿Cómo?”. “No, pos este, pos fuimos los que trajimos las sillas”. “Oh, sí”, dijo uno, “¿qué vamos a hacer?”. “Ah, dales, dales, enlístalos”.

MS: ¿Sin documentos ni nada?

MSM: Sí, no pos...

MS: Pos si...

MSM: No, pos, no agarramos ficha, había que primero agarrar una ficha. De hecho, ellos sí traían ficha, ellos sí traían, nosotros...

MS: Ustedes no, ustedes no.

MSM: Yo y mi hermano no. Por eso, cuando ya dejamos nosotros... Entonces fue cuando les dijeron a ellos: “No, pos a ellos no traen ficha y luego vienen por primera vez y que cae que voy”. Entonces ya, por las sillitas que llevábanos, pos ya nos alistaron y nos dejaron ahí. Bueno, otro día era la salida para Empalmes y pos los señores, este, a la hora que nos citaron. Pos ahí vía usted, ahí estaban por ahí en un cuarto que rentaban ahí los señores y ya pues nos fuimos a la estación de tren; por cierto que eran, eran los vagones que usaban, yo creo que eran para cargar animales, no sé. Porque...

MS: ¿No era pasajero?

MSM: De lo peor que había, bancas de madera y por donde quiera se metía la arena, pos iba en el desierto, porque llegamos, que no podía ni ver, ni ver de... Pos se metía la arena pues, este...

MS: Cubiertos.

MSM: Sí, no, no y este, y luego caliente. Este, pues llegamos a Empalmes y ya ellos, ya en la... Oscureciendo y nos... Ellos se van a un lugar que ya antes como que ya, ya habían, conocían para pasar la noche. Y la gente como, como [ha]bía esa multitud de gente, que había, la mayoría de la gente pa no quedarse en las calles o en alguna parte, pos iban por ahí donde a pedir que el, pos... Ya de hecho ya era negocio para la gente que vivía por ahí, porque este, ellos llegaron a un lugar y pos no estaba lleno, ya no había, fuimos a otro y también, este, ya no había lugar.

MS: Y, ¿eran como casas?

MSM: Lo único que te daban era un cartón. Si había lugar, un cartón pa que tendieras ahí en el suelo, ¿verdad?

MS: Y, ¿eran casas privadas?

MSM: Casas privadas.

MS: Privadas.

MSM: Sí, casas privadas. Y no, por fin llegamos a un lugar, caminamos, caminamos ya, ya era noche, ya ahí ya llegaron ellos y ya, eran también gente que conocía, que ya habían estado antes de ellos. Y ya, pos le dijeron, pos este, yo creo que sí, nomás poco apretaditos. Por cierto ya había esta gente ahí tirada.

MS: Ya se había dormido.

MSM: Y ya, pos entonces dijo: “Pos vamos a ver si encontramos a ver un pedazo de cartón o a ver qué”, porque ya, ya tenían lleno, casi casi casa llena. Ya pos ahí nos encontraron ahí unos cartones y ahí nos tendimos, este, a pasar la noche ahí. Pos otro día teníamos que estar ahí donde...

MS: Como el centro de...

MSM: El centro de reclutamiento.

MS: Recepción.

MSM: Cuando, cuando, este, por micrófono nombraban la delegación que venía de Mexicali y iba un representante y ya todos nos poníamos ahí, ¿no? Me acuerdo yo, había soldados y cuando hay mucha gente así, no falta también entre ellos hay gente muy negativa que empiezan a empujar, a aventar, ¿no? Y los soldados a veces tenían que a dar colatazos a los... En fin, entrábamos a donde nos examinan, que te... Para mí era una cosa que no hallaba la puerta si me iba a dejar

o hacer lo que estábamos viendo que estaban haciendo el, este, y todos, como sin nada de ropa, ahí te quitan todo y...

MS: Y, ¿en ese momento tenías dudas?

MSM: Sí, porque, pues uno, pos empezamos a ver cosas que nunca imaginamos que íbamos a ver. Y pues, nomás que pos animados, porque era tanta gente, un salón largo, grande, ¿no? Había muchos y este, y todos pasando ahí y todo lo que estaba haciendo el doctor, me imagino que era doctor, pos era público entre los que estábamos ahí. Pos ahí todos cohibidos, nerviosos y etcétera, etcétera. Pos pasamos la prueba.

MS: Y, ¿qué te estaban diciendo los dos señores con que fuites?

MSM: Bueno...

MS: ¿Te estaban dando consejos o te estaban...?

MSM: No, no, de hecho, todavía hasta ahí andábamos juntos.

MS: Y, ¿ahí se separaron o no?

MSM: Cuando ya salimos de allí a donde lo llevan a uno a sacarle una foto, que le ponen a uno, lo que nos ponían nos, tenían uno, como una...

MS: Un letrero o algo así.

MSM: No, una, *one by one* y luego le habían cortado de así, ahí ponía uno la cabeza, era para el pasaporte. Entonces...

MS: Para tomar la foto.

MSM: Ey. Entonces, este, cuál baño, cuál nada, cuál aseo ni cuál nada. Ahí, algunos sí eran muy fotogénicos, hasta eso que no se miraban mal, pero la mayoría parecíamos criminales. Pos ahí ya lo ponían a uno, le sacaba la foto y te daban ya el contrato. Ahí a mí y a mi hermano nos tocó al Valle Imperial por dieciocho meses. Mientras que los dos señores, les tocó para arriba por cuarenta y cinco días.

MS: Cuarenta y cinco días.

MSM: Ahí jue donde ya...

MS: Separaron.

MSM: Ey, ya, sí, pues ya cuando salimos ahí de don... A mí me extrañó que muchos, nomás salían por la puerta de atrás, al salir rompían el contrato. Y yo no me explicaba por qué. Y le dijimos a los hombres, “no”, dice, “es que ellos buscan”.

MS: Otro trabajo.

MSM: No, el contrato de cuarenta y cinco, de cuarenta y cinco días. Porque, pues como sabían de la calor, pa trabajar en el Valle Imperial, dieciocho meses y en calorón que estaba en ese tiempo, pues no les gustó.

MS: No.

MSM: Porque ahí no escogen, ahí te hacen el contrato y hasta ahí te das cuenta dónde te tocó. A los que les tocó pa arriba por cuarenta y cinco días pos contentos, no hay calor, por contrato, ganaban más. Ellos ganaban en cuarenta y cinco días lo que no ganaba uno en dieciocho meses ahí en el Valle Imperial.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Porque entonces pagaban \$0.65 centavos la hora y trabajos pesados. Entonces pos ya de ahí nos quedamos solos. Ahí pos, nos consolaban pues, porque ellos también no sentían, sentían incómodos de ver que pos nos iban a separar, pero nos decían: “Pero miren ustedes pueden, este, ir cada ocho días a Mexicali, van con su hermana, van a estar cerca, pueden salir. Con ese pasaporte entran y salen. Ahí onde va, los van a llevar a un campo, ahí les van a dar el borde, y todo”, dice, “el fin de semana, pos se van pa Mexicali”.

MS: Se van pa Mexicali.

MSM: “Pos bueno, ta bien, como quiéranos”. Así fue como nos quedamos a trabajar en el valle de Mexicali por dieciocho meses. Por cierto, mala experiencia tengo yo, pero a la vez buena, porque jue la causa que ya cuando se terminó el contrato, ya había metido la documentación para la residencia legal.

MS: ¿Ya en ese primer año?

MSM: Sí, nomás. Yo nomás agarré ésa.

MS: Así luego luego.

MSM: Nomás agarré ese contrato de ocho meses y este... Pos empezando a trabajar en el fil [*field*], este, en la pisca del algodón que por cierto, pues nomás no nos salía. Por varias quincenas, lo que nos sobraba del borde que, este, nos quitaban ya puro hospedaje.

MS: De hospedaje.

MSM: De hospedaje, la comida y todo eso, pues nos sobraba pura feriecita y nos lo daban en un sobre

MS: ¿Así en efectivo?

MSM: En efectivo. Y pues no, yo y mi hermano pos nos la mirábamos muy negras. Pero pos nosotros nunca habíamos trabajado, pos muchos piscaban, pero cada ratito le estaban llamando la atención y les quitaban libras porque aventaban terrones. Nosotros piscábanos [piscábamos] como si fuera a ir a la, de ahí a la farmacia, muy, bien limpio.

MS: (risas)

MSM: Hasta nos ponían en libras ahí lo que estaba pesando, dijo: “No”, dice, “no lo, no lo pisquen tan limpio, porque no les va a rendir”. Pero pos nosotros no, no éramos gente...

MS: Nunca hicieron ese trabajo antes.

MSM: Ey. Pues, después nos mandaron a con el azadón cortito, ¿no? Pero los mayordomos eran tan drásticos.

MS: ¿En el, aquí en el valle?

MSM: El Valle Imperial.

MS: El valle.

MSM: Híjole.

MS: Y, ¿eran mexicanos o gabachos?

MSM: No, no, sí, eran latinos.

MS: Eran latinos.

MSM: Ey, casi por lo regular no había, a lo menos yo no miré o eran *hindus* [hindúes] o eran, o eran latinos.

MS: Oh, ¿sí? ¿*Hindus* también?

MSM: Oh, nomás uno me percaté que...

MS: Oh.

MSM: Que fue el que pregunté pero, pero eran muy drásticos. Te mandaban de una forma de grito, de maltrato verbal, es nomás. Y la amenaza de que si no te parabas, es que la cintura, quien no dominaba el dolor de la cintura, pues tenía que parar.

MS: Que pararse uno.

MSM: Porque no aguantaba, ¿no? Pero nosotros con la experiencia. Yo y mi hermano pudimos hacerla porque alguien ahí que ya sabía nos dijo, nos iba diciendo: “No ponga la mano en las rodillas, no ponga la mano en las rodillas. Te va a doler mucho pero va a llegar un momento que se te va a entumir y ya que se te entuma, ya no te va a doler tanto”. Pero no, no halla uno la hora y los surcos tan largos, hijo. Y este, y pues era mucha presión la que nos ponían, mucha presión. (tos) Luego aquel calorón de...

MS: De por allá.

MSM: Entramos como en julio, agosto, por ahí en ese mes al fil. Yo me acuerdo que el primer día que fuimos, que nos llevó el *bus* a trabajar a un terreno de un *hindu*, el dueño era, este, ese mayordomo era buena gente. Él fue el único que yo conocí buena gente. Pos en un *bus* eran como treinta y cinco o treinta y tantos lo que, la capacidad de sus *buses*, ¿no? Empezamos a escardar el algodón, era un terreno duro, un pasto re... Bueno, este, al rato andábanos ya varios con los paños aquí, las llagas en las manos que se reventaron y luego aquel calorón tan pesado, que el mismo mayordomo dijo: “Es el primer día que está haciendo este calor tan fuerte así”.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Al rato como a eso de las diez, once, empezaron a caer. De ir trabajando algunos, se paraban de repente nomás, zas, caían. Y ya el mayordomo mandaba dos, tres a que los sacaran a llevarlo allá a la sombra del *bus* que estaba allá. Y bueno, este, algunos ya no pudieron más y dijeron: “No, ya no puedo”. Y se iban. Pero, no menos de unos once, doce, tuvieron que sacarlos cargando y al último nomás andábamos siete, de todo el *bus*. Pero yo también, llegó un momento que yo, me paraba y miraba que los surcos como que se le paraban pa arriba y luego se abrían y como que se cerraban. Dije: “Ah canijo”. Y este, y ya, ya andábanos casi nomás parados a ver a qué horas nos decía el mayordomo: “Véngase”. Y en eso llegó el dueño, el *hindu* muy enojado. Empezó a alegar con el mayordomo, porque cuando vio, miró toda la gente ya acostada en la... (risas)

MS: (risas)

MSM: Ahí en la sombra del *bus*, ¿no?

MS: Oh, del *bus*.

MSM: Y él dijo que por qué pasó, entonces, obviamente que pos ellos hablaron en inglés, ¿no? Pero en eso el mayordomo, allá donde estaba, pos todos tábamos en la expectativa a ver a qué, cuando nos dijo: “Véngase”. No, ahí vamos pa atrás. Y ya entonces este, pa eso el *hindu* se arrancó en su *pick up* quemando llanta, un polvaderón que dejó y se fue. Ya nos, ya nos dijo: “Muchachos”, dice, “no cabe duda”, dice, y le empezó a echar madres al *hindu*. Dijo: “Ahorita nos, allá nos peleamos”, dice, “llegó enojado que por qué estaban todos aquí en sombra, pos ya le dije, que era porque es gente que acaba de llegar de México y pos esta calor”. Estaba creo a ciento treinta y, ciento treinta y siete. Me acuerdo que nos dijo. Dice: “No había echo esta calor, es el primer día que está así”.

MS: Ese calor.

MSM: Ey. “Entonces este, entonces, ¿sabe lo que me dijo? Que aquí había mucho terreno pa enterrarlos a ustedes. Y yo me enojé, le dije, y yo me enojé con él y le dije que se fuera mucho al tal por cual”, dijo. “Por eso les llamé a ustedes que se vinieran”. Pos ya nos vamos, íbamos con un fiebrón, yo y mi hermano, con una calentura, hijo de la... Fiebre y todas las manos enllagadas y todos. No, pos llegamos al campo, ni qué ganas de comer ni nada. Y luego en el campo no tenían agua, agua fría, tomábamos de la llave. Pagamos, pa ir a tomar agua fría, teníamos que ir al pueblo, al *downtown*, a una gasolinera. No, pos ahí tenían una llavecita de las onde, onde estaba la máquina de las sodas a un ladito y el campo estaba como a dos millas. Entonces nos veníamos caminando hasta para ir a tomar agua fría, cuando queríamos agua fría.

MS: Y, ¿ahí durates el año y medio en ese lugar?

MSM: ¿Um?

MS: ¿Durates [duraste] los dieciocho meses en ese lugar? ¿Sí?

MSM: Los dieciocho meses ahí. Pero yo tuve suerte porque, tuve en este sentido, resulta que, pues mi hermano se tuvo que desertar porque me estaba mirando que no nos quedaba nada. Entonces me dijo, me dijo mi hermano, bueno pos nos pusimos de acuerdo: “¿Qué vamos a hacer?”. Ya me dijo: “Pos si quieres, yo, yo me deserto, me voy a ver si, y me vuelvo a contratar a ver si me toca pa arriba”. Y dice: “Y tú me, pos te quedas aquí, si más adelante se compone y si necesito que me, que me apoyes, pos órale”. Le dije: “Ta bien”. Pues sí.

MS: Se fue.

MSM: Él se fue, se salió. Agarró raite pa Mexicali y ya se salió, yo me quedé.

MS: Y, ¿nunca regresó de bracero él?

MSM: No, sí, sí.

MS: Él sí regresó.

MSM: Sí, pero pero se volvió a contratar...

MS: En otro lugar.

MSM: Pero ya le tocó pa arriba. Y este, y otra cosa también, el campo, éramos alrededor de dos mil gentes y el representante de los braceros era un manita caída. Ah, qué gachos también nos habló.

MS: ¿También?

MSM: Veníamos todos como veníamos de allá de México, de que llegamos. En lugar de recibirnos con alguna, nos empezó a decir que allí el que se sintiera con huevitos, que ahí no había nadie y que con las dos, tres que hiciera, lo despachaba pa

México. Bueno, casi nos regañó sin tener ninguna razón. Y no nos estimuló pa nada, todo lo contrario, como diciendo: “Aquí nomás mis chicharrones truenan y el primero”, y todavía dijo, “y el que, el que no le gustaba como hablé, de una vez que pare la mano”. Pos de ahí empezamos a sentirnos, pos incómodos, ¿no?

MS: Sí, claro.

MSM: Y luego las barracas, había unas barracas grandes porque eran campo de Gobierno, ahí había, eran hartos los...

MS: Soldados.

MSM: Soldados, sí. Unas barracotas grandes con unos colezotes [filas], grandes, ¿no? Ahí sí había, pero había alrededor de en cada de esos, había como alrededor de ochenta o más hombres, allí. Y ahí nos tocó primero, pero oye, este, nosotros pos no éramos ni de jugar baraja, ni teníamos nada. Ahí hasta las dos, tres de la mañana, muchos jugando baraja con el radio prendido y los que les tocó, donde les pegaba el aire qué bueno, pero los que estábamos allá donde no nos pegaba, no. Le pedimos al campero que si nos, que si nos podía facilitar una, de ésas más chiquitas, pero los techos de que eran de lámina, esa lámina, ¿no? Que están así, era pa cuatro dijo: “Pos”, dice, dice, “orita no hay”, dice, “pero luego luego al rato se van, no falta qué quede”, dice, “pero tienen que ser cuatro porque son para cuatro, no menos”. Sí, nos sabíamos dos muchachos. Y ya nos buscó y ya nos dijo: “Allá está una”, dice, “¿quieren cambiarse para allá?”. “No, sí, claro”. Ay hijo, pero estaba como un horno ahí. No, no y luego pos cuál, ahí no había *cooler* ahí no había nada, era nomás. No, pues...

MS: Y, ¿había baños con drenaje y todo eso ahí?

MSM: No, eso sí.

MS: Eso sí.

MSM: Sí había baño, eso sí. Sí había baño y todo. Ah canijo, este, pos no, no podíamos dormir. No podíamos dormir, este, sabe que lo que hacíamos era ajuera, ajuera, ahí entre la grava, ahí...

MS: No podían estar ahí adentro.

MSM: ¿Eh?

MS: ¿Durmían afuera?

MSM: Ajuera.

MS: En lugar de estar adentro.

MSM: De vuelo hasta adentro. No, no se podía estar adentro. No, dormíamos ajuera, ahí traíamos una toalla. Eso sí, mucho grillo, ah cómo había grillos, ¿no? Por donde quiera un grillero, hijo de... Pero en fin, ahí también lo que hacíamos, empapábanos, teníamos una toalla y otra la empapábanos, bien mojada y nos la echábanos así, bien mojada y ahí podíamos estar, nomás.

MS: Así dormían.

MSM: Y este, y fue muy duro, el trayecto. Nomás que yo viendo la situación cómo estaba y yo había tenido entrenamiento en mi tierra de peluquería y se me vino a la mente de... Porque muchos decían, ahí pa ellos se le hacía muy caro lo que cobraban en Brawley y otros se esperaban al fin de semana para ir a Mexicali a hacerse el pelo. Y ahí se me vino la idea, dije: "Pos aquí la voy, aquí la voy a hacer". Empecé a ahorrar de, de un dólar o lo que nos sobraba el fin de semana y

primero compré unas tijeras, después compré una navaja, después... Cuando ya tenía más o menos pa empezar, que me pongo.

MS: Y comenzates a cortar pelo.

MSM: A \$0.50 centavos. No, en la tarde, tenía un gen[tío] esperando ahí este. Pero pos nadie traía pa pagarme, muy raro. Y yo pos tampoco no. El que era, el que era honesto, el día del pago me pagaba, pero la mayoría no.

MS: ¿No?

MSM: Pero no le hace, ahí me quedaba lejos, mucho más que lo que trabajaba en el fil.

MS: Nomás de cortar pelo.

MSM: Nomás de cortar el pelo. Pero el trabajo que me vieron a mí después, todo mundo era peluquero.

MS: (risas)

MSM: Ey. Pero al principio no había purrún, pero yo tenía una cosa, que a mí me gustaba una vez que ya dejaba de hacer el pelo, lo dejaba tiempo para barrer, limpiar, que no se mirara, no dejar nada, ¿no? Hasta que muchos ahí dejaban, uh pos que hace una junta el representante de ahí del campo y que les pone a veinte las peras, dijo: “No quiero ver ni un más que están, que vengan al pelo aquí”. Y yo me quedé, yo lo que tenía que yo les hacía el pelo a los cocineros. A los cocineros les hacía el pelo, entonces ahí me metieron el hombro. Y después, pues, pos no, ya no dejó nada, porque ahí les dijo que por lo cochino que eran, pues. Y después pues dijo que yo era el único que...

MS: Que podía cortar.

MSM: Que yo le, que yo no... Nunca, nunca, miraron que yo tenía. Porque el campero también fue el que se quejó, el campero. Porque era el que limpiaba. Y entonces, este, pos yo seguí dando el pelo y él mismo los mandaba a los cocineros, ya cuando los miraba, porque era medio, como le digo, era jotolón. Nunca le vi nada, pero sí pellizcaba, los hacía como quería a los cocineros y si no se dejaban se enojaba.

MS: ¿Ese era el campero?

MSM: No, era el representante.

MS: El representante.

MSM: Supuestamente en donde nos podíamos quejar, pero, ¿quién se quejaba si ya nos había tratado mal? Y luego conocerlo cuando se enojaba cómo era, no pos no. Al fin que este, por ese medio me di a conocer con el, ése que digo yo, el representante, se apellidaba Valencia. Ya murió. Entonces, primero me mandó con un rancharo a Westmoreland, un rancharo japonés. Ya que era bueno, porque ya ahí, uno solo se asistía. Uno cocinaba pa uno lo que... Y ya este, si tú querías gastar mucho gastabas, si querías limitarte para que te quedara algo, pos tú sabías, ¿no?

MS: Sí.

MSM: Y este, luego aparte de eso, era, podías meter más horas y el trabajo era muy diferente porque ése, ésa persona era un japonés muy buena gente, por cierto, muy buena gente. Era pobre porque lo habilitaba una marqueta [*market*], en Westmoreland. Para que, pa su siembra, pues. ¿Qué sembraba? Ah, tomate, pepino, calabaza, es lo que sembraba. Y entonces este, pues lo bueno pos que ahí ya él me llevó a la, cuando fue por mí, me llevó a la tienda y a la marqueta y ahí

me surtí pa la semana y este y pues, él nos llevaba al trabajo y él no nos cuidaba, ahí nos dejaba solos, se venía, tenía un empaque ahí él. Tenía a un muchacho y él y su señora y unos chamacos que tenía, son los que empacaban ahí.

MS: Y, ¿todos japoneses? ¿Todos eran japoneses?

MSM: Sí.

MS: ¿Sí?

MSM: Sí, era japonés. Y ya nos iba, a la hora del lonche, nos iba y nos traía. Ahí tenía una barraquita ahí hecho de tablas, ahí dormíamos. Ahí teníamos un refrigerador chiquito y ahí comíamos, ¿no? Y ya a la hora nos llevaba de vuelta y ya nos iba en la tarde por nosotros. Ahí duré con él hasta que se terminó lo que... Ya me voy, me llevó de nuevo al campo a entregar, pero ya, ya no fui al campo. Ahí en, ese representante, me metió a la cocina.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: A trabajar ya a la cocina. Ahí cambió mi suerte porque aparte los cocineros tenían una barraca especial, ahí sí tenían aire; *water cooler*, pero estaba fresco, ¿no? Mejor comida, porque ya era... Y este, y mejor sueldo. Pues ya, ahí cambió.

MS: Ahí sí ahorrabas.

MSM: Bueno, este, pos ahorraba para poder ayudar a mis padres.

MS: Sí.

MSM: No porque, este, y ya mi hermano pos él, él le fue mejor. Pero en el sentido de que por su sueldo. Pero yo, yo arreglé luego, al dieciocho mes porque, es que nosotros como braceros no podíamos, no debíamos trabajar en la cocina.

MS: Oh, ¿no?

MSM: No, ahí eran nomás los que tenían la *green card*, o sea le nombraba locales. Pero empezaron a darse cuenta la gente que no tenía trabajo que iban, y este, pos no le daban porque no había, pero se dieron cuenta de que había braceros trabajando. Porque no nomás era ahí éramos, como unos seis, siete.

MS: Eran otros.

MSM: Entonces pues, no podían decir si había un bracero trabajando y llegaba alguien que no, que no era bracero, que era, pues, nos mandaban a uno o dos al fil. Pero no duraban ahí los que iban, porque en primer lugar, nosotros hacíamos el trabajo que un local pos no lo hacía.

MS: No podía.

MSM: Porque pos ellos, ya se sentían americanos.

MS: (risas)

MSM: Y uno de bracero pos como quiera, ¿verdad? Le ponía ganas, le ponía fe y uno miraban cómo trabajaba, pos claro, les convenía mejor tenernos a nosotros que uno de ellos, ¿no? Pues este, los ponían en lugares donde algunos nomás trabajaban dos, tres horas y cuitearon [*quit*].

MS: *Yeah*.

MSM: Otros nomás unos dos, tres días. Es lo que nosotros a veces durábamos en el fil. A veces nos iban y nos traían del fil a medio día. Porque ya el que...

MS: Regresaban.

MSM: Porque ya el que, el que... Por el que nos habían desocupado...

MS: Ya se fue.

MSM: Ya, ya había cuiteado [*quit*].

MS: (risas)

MSM: Entonces viendo eso, La Asociación habló con los que estábamos trabajando como braceros y nos propuso que ellos nos daban todo, la documentación que necesitáramos y todo para que mejor arregláramos para seguir trabajando, para que ya no hubiera ese problema de que nos sacaban al fil y nos traían al fil. Pues yo de momento, luego luego yo acepté. Y no todos aceptamos, nomás dos, tres, fue los que aceptamos. Y no, pos y como quiera ahí seguimos trabajando de braceros, hasta que se nos, al cumplirse el contrato, pues ya nos tuvimos que salir pero para eso yo ya estaba encaminado en la embajada mis documentos, entonces nomás duré fuera meses. Yo fui a mi, jui a mi tierra con mi padre estuve allá.

MS: A Jalisco.

MSM: Y luego me regresé porque pa esperar la cita. Y me llegó la cita y... Bueno, sería muy largo de contar porque tuve por poquito no la hacía porque me robaron los papeles.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Me sacaron mis documentos de la bolsa y en fin.

MS: Pero por suerte sí lo sacates [sacaste] de...

MSM: ¿Eh?

MS: Sí lo sacates de...

MSM: Sí, porque yo estaba, estaba... Me estaba haciendo trámite una persona en aquellos años, que a él acudían muchos para arreglar la emigración y entonces este, cuando yo, me había dado los papeles ya pa llevarlos preparados, pero me los robaron en el camión urbano de Mexicali y este... Porque al siguiente a los dos días, me tenía que presentar y llevar todos los documentos. Y quién sabe cómo estuvo, pero ahí se me perdieron. Pero aparecieron... Al segundo día en la mañana, yo iba a ir en la tarde, me iba a ir en la tarde, tenía la cita en la tarde, allá en Tijuana. Pero entonces él se encargó, no sé cómo, pero aparecieron y él me llama, me llama para decirme que los papeles ya estaban de vuelta...

MS: Ya estaban.

MSM: Ahí con él, en la oficina. Y pos ahí vienen los...

MS: Y arreglates [arreglaste] todo ahí.

MSM: En fin, pero de toda manera, de todas maneras cuando ya fui yo allá y que traje todo y tenía que pasar por el Consulado aquí en americano, aquí en Mexicali y ahí me negaron la entrada.

MS: Oh, ¿te negaron?

MSM: Sí. Pero vinieron unos personajes de allá de la compañía de La Asociación, unos americanos y, y este y pos a mí me...

MS: ¿Te vocearon?

MSM: Me llamaron a mí, ¿verdad? Y yo estuve esperando ahí, me dijeron que estuviera ahí en el Consulado. Y entonces yo pos ahí estuve, ya llegaron en un carrazo.

MS: A levantarte.

MSM: Dos, tres de ellos ahí. Y que venían del otro lado y ya me metí con ellos y me llevaron allá. Y yo no sé qué hablarían porque yo ni papa entonces, ¿no? El caso es que ya me dijo: “Mañana vas a la... allá ahora a la entrada de Calxico ”. “Ya está arreglado todo. Te van a dar, te van a dar ahí ya, pues sí”. Otro día temprano a las siete de la mañana ya estaba yo allí. Y ya nomás les di mi nombre y me esperé tantito y ya me llamaron, me dijo, me dijeron: “Bienvenido”. Así me dijeron en español, en Estados Unidos.

MS: (risas)

MSM: Y ya me jui otra vuelta a seguir ya ahí en la cocina.

MS: Hasta donde, onde estabas trabajando antes.

MSM: Ahí llegué, ahí hasta que se terminó. Y pues bueno, y como digo, gracias a eso, pues yo arreglé. Mi hermano duró años, pero él salía y volvía a entrar, volvía a entrar.

MS: ¿Agarró contrato?

MSM: Él agarró contrato, más contratos. Pero ya él ya no trabajó aquí en el Valle Imperial, siempre él no agarró contratos para allá, pero yo arreglé, el dos, entré ya con mis papeles el 2 de enero de 1962.

MS: ¿[Mil novecientos] sesenta y dos?

MSM: Entonces el primero de enero entré, de enero, del... Y desde entonces este, seguí, seguí, he estado aquí en el valle, ¿no? Taba soltero, después me casé y yo trabajaba Valle Imperial, fue, era de los que entraba y salía todos los días, pero me enfadé de tanto así y este, y luego después entré al ferrocarril. Estuve por diez, casi, me faltaban dos meses pa acabalar diez años, en el *Southern Pacific* aquí en California.

MS: ¿Inspectando [inspeccionando] como los, los carriles?

MSM: Oh, empecé primero de *labor*. Pero después, fui operador.

MS: Operador.

MSM: En máquinas de mantenimiento y de reparación. Ahí jue onde para mí fue lo máximo en lo mejor.

MS: ¿Ese trabajo?

MSM: Sí, pero aunque nos... Yo empecé en el San Diego, una línea ahí corta que era de San Diego, no sé hasta dónde, pero en el [19]74, [19]76 hubo un... Que destruyó la vías aquí en el valle y se terminó. Entonces nos pasaron a estar en Pacífico y ya anduvimos trabajando en la otra línea y ya nos traían pos de norte de California hasta, hasta Texas. Y así nos trajeron, pero yo ya allá fui operador. Fui calificado por como cuatro, cinco máquinas, unas grandes y este, así jue. Eso jue mi

experiencia. Pero sí, digo, mala. Para mí el Valle Imperial o como bracero, pues pasé tragos amargos, pero también ahí fue donde, por eso estoy aquí.

MS: Arreglastes y todo.

MSM: Aquí ora vivo con mi familia, aquí mi familia tuvo su educación, el colegio y bueno, pues yo estoy muy agradecido con el valle. Pues, de hecho, aquí este valle, yo me vine, pos yo estuve en un accidente en el ferrocarril y duré años allá en Mexicali y metí un *complaint*, pero pues al último el licenciado se vendió y yo por cinco años... Sí, yo tuve siete hombres, puros hombres de familia y pos ahí los tenía en la escuela y en cinco años sin actividades y nada, pos me endrogué mucho y cuando, pa lo que me dieron como \$20,000 dólares, fue todo.

MS: Por los cinco años.

MSM: Ey. Pero pagué, pagué todo lo que debía allá y con lo poquito que me quedó me vine aquí a Indio.

MS: Y, ¿te quedaste aquí?

MSM: Allá.

MS: ¿En qué año fue ése, cuando fui ya cuando te quedastes aquí?

MSM: Fue como el [19]80 y... ah, [19]84.

MS: ¿[Mil novecientos] ochenta y cuatro? *So* estabas con el ferrocarril como en los años setentas, en esos años.

MSM: Sí. En los setentas.

MS: En los setentas.

MSM: Entonces, pues de hecho, pues yo sí, después de seguir en el ferrocarril, cuando yo me vine ya aquí, pues yo no conocía aquí, ¿eh? Yo estuve aquí, on ta el, el *depot* del tren, aquí [es]tuve trabajando en la vía ésta de aquí, todo hasta el desierto, ¿no? Pero pues yo aquí nomás estaba hasta el fin de semana, hasta el viernes, el viernes salíamos medio a Mexicali, ahí tenía mi familia. Pero no conocía más que el lugar, yo no era de los que andaba pos las calles o cantinas o eso. Yo nomás en la traila, porque nos tenían traila para los trabajadores que éramos cuatro en cada traila. Y cuando me vine con mi familia, pues me vine aquí. Y pues, obviamente recorrí a la *welfare*, porque no, no... Y después entré al *set*, este, como estudiante y terminé siendo instructor y entonces este, ahí trabajé en, en uno, en Park Polo

MS: ¿En cómo?

MSM: En Park Polo.

MS: Okay.

MSM: Juegan con los caballos. Ahí duré unos años y luego de ahí entré a trabajar al Golfo, campo de golf. Y de ahí me retiré.

MS: Okay.

MSM: A los...

MS: Y, ¿qué hacías en esos lugares, en el polo y en el golf?

MSM: Ah, mantenimiento de, de *landscaping*.

MSM: *Landscaping*.

MSM: Y todo eso. Era lo que hacíamos y ahí me retiré. Yo me retiré a los sesenta y dos a, sesenta y dos años, ahorita ya voy a sesenta y nueve.

MS: Y como, cuando estabas de bracero, ¿qué era como su pasatiempo? Acá tienes su cinta de tocar música, ¿tocabas música en ese tiempo también?

MSM: No, no sé tocar, desgraciadamente, no sé tocar. Bueno, este, yo de hecho de bracero, escribía mucho porque yo, este, fui muy noviero. Dejé novias y todo.

MS: (risas)

MSM: Que ya no. Bueno, se miraba bien el campo, porque cada que llegaba yo, ahí con el que recibía las cartas, era un altero, ¿no? Es que yo, fui charro, en pueblo.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Sí, este, yo cuando me vine era cuando estaba en mero mi apogeo. Pues caballo y todo dejé, todo lo que es, lo que incluye... Pero yo no era, no era ni jugador, ni tomador, ni, digo, pues noviero...

MS: Baraja.

MSM: Ni, ni, no, no.

MS: Oh, no.

MSM: Ahora sí que se podíamos decir, empezamos como charros de banqueta. No éramos profesionales. Porque no había en mi pueblo, se formó, fuimos pilares. Ahora ya hay otras asociaciones.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Ora sí ya son profesionales. Empezamos nosotros a hacer un, este, un lienzo charro. Ahora pues, está todo eso, ¿no? Y por cierto, acaba, acaba de morir el que nos, el que formó el grupo, el primer grupo. Ése, ése y ése cantaba, tocaba y era charro y ése era todo, ¿no? Y él acaba de morir, acabo de mandar una letra de un corrido que le compuse porque él murió siendo el presidente regional de todos los mariachis ahí.

MS: Allá en Jalisco.

MSM: Entonces yo les mandé una letra de, para que le hicieran los arreglos para el aniversario de la muerte de esta persona que era, fue muy mi amigo, que todavía lo alcancé a mirar, a saludar el año pasado. Y yo a mí, me ha dado por componer ahora que ya estoy retirado, casi, ¿no? Entonces, de hecho ahí, aquí en el cassette tengo un bolero ranchero, que fue a competir a Mexicali con los compositores grandes de allá, con los que les componen a los famosos que están ahorita en su apogeo y saqué el segundo lugar. Éste es un bolero ranchero que se llama Tarde Nublada.

MS: Y, *so* tú no, tú escribes la letra.

MSM: Escribo la letra, sí.

MS: Ah, okay.

MSM: Y de estos también, la tonada es... A veces yo agarro una grabadora y empiezo a buscarle, a buscarle. Pero no por, no por medio de guiado por una guitarra o por algo, porque no sé tocar. Entonces este, pues de ahí jue donde yo empecé a... Ustedes no se dan cuenta, pero aquí en Coachella, está un programa que se llama Programa Misionero del Valle. Es un lugar de retiros, que se hacen retiros, varios retiros al año que son de tres días y yo estuve en un retiro y de allí me nació.

Cuando salí de ése, porque hice, hice primero una composición media cómica de lo que yo miré y de lo que estaba, ¿no? Y fue leído pues en una... Ya pal último día cuando se termina, que va mucha gente y pos este, hice reír a toda la gente con lo que cité. Y ya empecé ya a escribir, a escribir y este, primero, las primeras composiciones eran de corte religioso. De hecho aquí tengo también este, algunos guapangos a la Virgen de Guadalupe. Y el fundador del centro, de ese programa, el que fundó en programa que acaba, que el [19]92 murió; también le hice un corrido que ahí tienen, aquí está el disco que hice yo en homenaje a él. Y ahí está el corrido y todo los demás son canciones de corte religioso con mensaje y de ahí, ahorita tengo alrededor, ando como en doscientas canciones yo.

MS: ¿Sí?

MSM: Y tratando de a ver quién se interese por algo de esos.

MS: Sí, yo creo que sí, yo creo que es muy importante, los va, le va a interesar.

MSM: Sí, pues yo le voy a traer...

MS: Definitivamente.

MSM: Es más, este, les voy a traer todos los que hay aquí, porque tengo un *cd*, pero son de puro corte religioso, también. Ése sí está hecho en estudio.

MS: En profesional.

MSM: Profesional, sí. Sí, eso lo venden ahí en el Centro Misionero. Entonces este, y estos no, estos son de acá, de acá afuera. Entonces, yo ahora en la semana hago una copia y se la traigo. Okay.

MS: Y te mandamos pa atrás una copia, para que tengas una copia usted en disco.

MSM: Está bien, perfecto.

MS: Hábleme un poquito más de cuando usted estaba en, en los campos y, ¿cómo eran las relaciones entre ustedes que son recién llegados? O, ¿braceros con mexicanos que ya como dices, que ya nacieron aquí, que ya, que como se creían americanos?

MSM: Bueno este, bueno, los campos obviamente había muchísima gente. Me acuerdo yo en las tardes, pues este, se juntaban grupos, obviamente para hacer remembranzas, quizá de su tierra, quizás de familia, quizás de amistades. Y los que estaban muy jóvenes a la mejor, pos hablar de las novias, ¿verdad? Pero nosotros éramos, porque en mi casa, nuestros padres fueron un ejemplo a seguir. Mi padre, que en paz descansa, era una persona muy honesta, muy seria. Nunca, nunca miramos entre mis padres una alegación, ellos siempre salían juntos, los dos a misa, nos llevaban a misa cuando estaban chicos y éramos religiosos. Entonces sí era, era estricto, en el sentido de que nos ponían a tales horas y nos dieron una educación al estilo de ellos, ¿no? Yo pienso como los criaron a ellos, ¿no? Entonces, este, pos nosotros también somos de esa manera, ¿no? Muy conservadores en el modo de vida. Pero, pero en el campo, pues uno obviamente es triste, el sentido de... A lo menos yo, me acordaba de mi ambiente, porque el que, yo como charro, pues salíamos a diferentes lugares, ¿no? A competencias, a bailes, nos hacían bailes, comida y bueno, este, fiestas. Y pa nosotros, para mí era un ambiente de lo mejor. Era cuando uno llama la atención más a las muchachas, ¿verdad? Y yo estando en esa situación de bracero acá, pues, pos ya, pos todo se perdió, ¿no? De hecho, no encontré la foto, pero tengo una foto donde estoy, me traje mis botines charros, pero se acabaron aquí en el fil.

MS: Sí, no.

MSM: Y al último lo que hice ahí, le prendí fuego, alguien me tomó la foto cuando los estaba quemando y estaba ahí en cluquillas [cuclillas] así viéndolos como muy

triste. Y ésa la quería traer, pero la busqué, la busqué ahorita pa venirme, pero posiblemente de aquí al martes la encuentre.

MS: Ójala.

MSM: Y tengo otra foto donde estoy, pues ahí con mis compañeros en la cocina, ¿no? Que tengo mi gorrita y de...

MS: Delantal.

MSM: Mi mandil de que trabajamos ahí, ¿no? Y pues como digo entonces, taba soltero yo, no, no tenía... De hecho, pos me fui quedando, me fui quedando, sin pensar, ¿no? Yo todavía pensaba, pero como no había hecho todavía nada. No tenía nada, no, no, no. Que yo no salí pues de aquí del Valle Imperial aquí al Valle de Coachella. Aquí de hecho yo desde entonces, yo nunca... Ah, con la excepción de con el ferrocarril, que jue ya trabajé ajuera, ¿no? Pero total yo me vine, me vine casando y mis primeros hijos nacieron en Mexicali. Miento, cuando estaba aquí, los cuatro primeros nacieron en Mexicali, cuando vivía en Mexicali, los otros nacieron aquí.

MS: (risas)

MSM: Jue algo contradictorio, ¿no? En fin, pero pos cuando me vi en la situación muy ya desesperada porque no, que me vi me moví aquí a Indio. Y pues ya venía yo con chamacos, ¿no? Los saqué allá de la escuela en Mexicali, estaban ya en el Tecnológico. Entonces aquí luego pues, entraron a la *high school* y pues este, hasta entonces nomás yo... yo mientras, mi señora hasta ahora está trabajando, hasta ahora que me retiré pues, me jubilé y ya ahí entró a trabajar.

MS: Sigue trabajando.

MSM: Entonces ahora cambiaron los papeles. Lo que ella hacía cuando yo trabajaba, ahora lo hago yo en la casa. Y este, pos bueno, mis hijos... Ya se los que están casados tan casados, parece que tomaron el ejemplo de nosotros, bien, bien. Otros están, tan soleros pero están trabajando. Parece que, sí uno sí se me desvió.

MS: ¿Sí?

MSM: Se me desvió uno. De hecho está deportado. Ahí está en Mexicali. Estaba en la universidad, pero pues se salió de la... Nos habló que quería mejor ir a agarrar, hacer una carrera técnica en Phoenix. "Ta bien". Pero allá.

MS: ¿Lo agarraron?

MSM: Se juntaron en apartamento dos, tres y pues lo hicieron caer. Y pues, él es el, ora sí que es el, es la astilla que nos tiene clavados.

MS: Pos qué lástima.

MSM: Pues, pero todos los demás, los seis restantes, muy buenos muchachos. No visten, nunca entraron a la moda de los de aquí. Visten como cualquiera de nosotros y pues yo estoy orgulloso de todos ellos.

MS: Qué bien.

MSM: Sí, inclusive también del que está allá, porque él no, él nomás usaba, pero no era ni grosero, nunca nos fue ni grosero ni revoltoso ni, ni no. Nomás, nomás la usaba. Pero también cuando lo agarraron por tráfico, pos nunca se presentaba a la corte.

MS: A corte.

MSM: Las citas y acumuló. En fin, él está allá. Otra pregunta.

MS: No sé, hicites muy buen trabajo, me platicates bastante. Yo creo que lo que me queda nomás es las relaciones que tenías con el pueblo en donde trabajabas en esos años.

MSM: Onde trabajé, pos en Brawley. Por cierto que a pesar de que jue el lugar donde pude obtener lo que necesitaba para hacer residente legal, ese pueblito nunca me gustó.

MS: ¿No?

MSM: Nunca me gustó. Es más, tengo años que no paso por ahí.

MS: ¿Te encontrates con mucha discriminación ahí?

MSM: No, no, no. Quizás, quizás, el recibimiento que tuvimos jue en ese lugar. El maltrato de los mayordomos, fue en ese valle. Tuve muy buenas amistades, tuve... Pero era un pueblito que lejos de... Yo lo sentía, lo miraba, hacía comparaciones y yo no podía encontrar algo que me ilusionara. No, la calle, la única calle donde todo se concentraban, eran cantinas y eran restaurantes. Y yo no, yo hasta la fecha no soy ni fumador, ni he sido ni fumador ni tomador, entonces no tenía ningún atractivo. Ir al cine, muy de vez en cuando.

MS: Y, ¿bailes? ¿Había bailes?

MSM: Ah, no, sí. Pues en las cantinas.

MS: En las cantinas.

MSM: Ahí había baile, pero yo no, no éramos de, yo no era del trueno. Sí, sí era, yo bailaba, sí claro, cuando andaba, estaba en pueblo, sobretodo cuando, después de un jaripeo, después de una presentación, después de un torneo pues hacían bailes.

MS: Ahí hacían bailes.

MSM: Sí, yo sí, y sobraba allá. Yo había dejado hasta eso a mi novia y todo, ¿no? Y no, yo allá tenía cinco, seis a la vez.

MS: (risas)

MSM: Y pos se quedaron.

MS: Se quedaron.

MSM: Y yo ya no.

MS: Y, ¿aquí en Estados Unidos no encontrates como mexicanas aquí que ya vivían aquí?

MSM: Oh, no, sí. Yo sí, nomás tuve dos novias y en Brawley también. Nomás ahí tuve dos novias y pues este, una me resultó que le pegaban ataques epilépticos. Así no, válgame dijo: “Ay, cuidado con ella”, dice, “porque un de repente y se te empieza a torcer”. No, entonces ahí nos vimos.

MS: (risas)

MSM: Tuve otra que era una, el matrimonio era un señor y la señora, ella parecía yaqui. Era muy canija, muy malhablada. Hablaba hasta, puras sandeces, sí. Y este, y tenía dos hijas, nomás tenían dos hijas. Y nosotros mirábanos, ella siempre es, en un convertible rojo, en un Chevrolet convertible las dos nomás así, ¿verdad? Y yo

tenía de amigo un paisano de mi tierra. Y él, le gustaba mucho una de ellas y quién sabe qué, cómo estuvo que tuvieron un acercamiento y una comunicación y un día me dijo: “Ay”, dice, “vamos, ven, hazme el quite”, dice, “yo voy a ir, ahora le voy a hablar a Anita y pos la hermana”, dice, “pos vamos, ¿no?”. Le digo: “Pues, pues bueno”. Pos ya le dije: “Ta bien”. Ahí fuimos, ¿no? No sí, hasta eso de volada. Y pero, yo ya la gente, no los tomaba como que... El concepto que tenían de ellas dos, ¿no? Porque no se les miraba novios, nomás ellos se acuestan en el carro, no en los... Y pos, como luego dicen: “Ah, son creídas o algo así, ¿no?”. Bueno no, este... Pos sí no, nos hicimos novios. Y no, pos luego luego pos... Allá en mi tierra nunca, no se podía hacer eso de ir a meterse a la casa de la novia, ya cuándo, qué esperanzas. No, no este, no pues luego ahí nos dieron entrada y la señora luego luego nos marcó el alto. Nos dijo, así ella de pelo corto, vestida como hombre y malhablada, pero ella dijo que así era. Pero sí nos dijo a cuánto valían las cosas, para que nos... Y bueno, pero la que me tocó a mí era, era este, como luego dicen, consentida de la señora. La que le, y la que él le habló, era consentida del papá. Pero ahí los chicharrones nomás de la señora tronaban. El señor, lo que la señora dijera y lo traía marcando el paso y no, pos... No, pos sí yo, pos este, pos ahí íbamos a platicar ya sea adentro o ya afuera tantito, pero ahí los dos. Y este, y a mí la señora le caí muy bien, no le gustaba mi amigo pa su novia. Y era un grandote él, bien parecido, pero yo conversaba más con la señora y este, y hasta me decía: “¿Qué quieres?. Ahorita si qué, te hago”, dice, “ahí en el campo comen puro mugrero, cochinerito, ahorita yo”. No, pos encantado.

MS: Te hacía de comer.

MSM: “Seguro que sí señora”. No, pos seguido preparaba ahí cena y ya me daba y hay veces que platicaba más con ella que ni con la novia.

MS: (risas)

MSM: Y todavía le reclamaba la mamá, dice: “Bueno, por fin, ¿pos es mi novio o es tu novio? ¿Tú qué pues?”.

MS: (risas)

MSM: “Ándale tú jija de quién sabe por cuánto que celosa y de que”. Bueno, total. Pero ándale que ahí me empecé a dar cuenta la costumbre de la mujer aquí, ¿no? Aquí no es sumisa, ni es humilde ni es como uno allá que, que no. Y quién sabe qué un día por cuál, una tontera que yo no, no, que de plano, este... No me recuerdo bien, pero juera una cosa simpleza. Yo le agarré la mano y ella se quiso zafar, porque dijo ella: “Te voy a dar una cachetada”. “Uh”, le dije, “para que tú me des una cachetada, ta pero si que”. “Ah, ¿crees tú que no?”, dice, “¿a poco crees que tú porque eres de campo?”. Le dije: “No sé, pero yo no estoy impuesto”, le dije, “a que”. Y le digo: “Ni modo de... Y por esto no, no creo que yo merezca ni la amenaza, menos de que tú me quieras”. “Pues ora”. Y empezamos a forcejear, ella quería zafarse. Y este y pues hizo eso tanto la lucha, ¿no? Que llegó un momento en que se puso y se metió llorando. Y pos allá oí que habló con la mamá, ¿no? Y entonces yo, mi amigo estaba allá afuera y le dije: “¿Sabe qué? Vámonos”. “¿Por qué?”. “Vámonos”, le dije, “porque, aquí va a haber garrotazos”. Y pos ahí vivíamos en el campo, pero todavía estábamos de braceros. Todavía estábamos de braceros él y yo. Y ya pos entonces ya, ya se dejó la novia ahí y: “¿Qué pasó?”. “No”, le dije, dije: “Vieja jija de la jodida”. “Según”, le dije, “por una sonsera de algo que quizás dije yo sin ánimos de molestarla y bueno, pues que empezamos a forcejear y ella según me quería dar una cachetada, ¿tú crees que me iba a dejar que me de una cachetada. Está loca”, le dije. “No”, dice, “pero qué fregados”. “No, pos”, le dije, “es más”, le dije, “yo no creas que... Me gustaba más platicar con la madre que con la hija”.

MS: (risas)

MSM: Ella con su español todo mocho y pa la jodida.

MS: (risas) Estaba mocho.

MSM: “Yo, ahí que muera”, le digo. Y entonces este, no, pos que yo ya no fui. Ya no fui yo, este y ya él también no iba, porque la señora a veces aunque sea tenía un garrotón, dije: “Éste si se para aquél que se”. Dondequiera...

MS: Ya no.

MSM: Ah, bueno pos... resulta que él era regador y lo mandaron a un fil a regar de noche. Ah pues, al rato, ¿no? Él siguió yendo ya ahí con la novia y resulta que, que por dos, tres días o noches no va y empiezan a... Yo estaba en la cocina trabajando. Entonces empiezan a llamar de ahí a la cocina y preguntando por mí. Ahora la novia de él. Y ya me, pues me saludó, ya me dijo: “Oye”, dice, “¿qué era? ¿David dónde está?”. “No”, le dije, “pues ya tengo rato que no lo veo”. “No, pues si no ha venido”. “¿Desde cuándo no lo ves?”. “No, ya tiene como tres, tres noches o tres días que no viene”. “¡Bah!”, le dije, “pos no, no sé nada de él”, le dije, “pero voy a preguntar”, le dije, “voy a preguntar, no sea que lo hayan mandado con un rancharo o no sé”, le dije. “No, pero si lo hubieran mandado me hubiera dicho, me hubiera hablado y ya”. “Okay yo, entonces yo te, yo te llamo”. “Bueno”. Yo empecé a investigar. No, pos lo habían mandado con un rancharo y estaba trabajando día y noche.

MS: En otro lugar.

MSM: En otro, sí. Ahí mismo en el Valle Imperial.

MS: En el valle, pero en otro...

MSM: Sí, pero, pero estaba día y noche. Así es de que el rancharo le llevaba la cena y comida y todo, ¿no? Pero lo tenía regando y por eso que... Y como se soltó en ese

tiempo de que hubo unos muertos. Porque las máquinas que abrieron unas, unos *ditches* para quitarle sal a los files eran muy hondos. Y cuando ya ponían, ya ponían las líneas para que saliera la sal, cayera la sal y saliera, ¿no? Lejos, hubo alguien, porque luego llenaban de agua.

MS: Y se ahogaba.

MSM: Y alguien se pisó ahí y se sumió, taba... Puro atole y se fueron pa adentro. Y entonces y como él andaba, la novia sabía que andaba de regador, pues tenía el temor, ¿no?

MS: ¿Qué es lo que pasó?

MSM: Sí, entonces ya, pos ya cuando me di cuenta qué, pa darle la razón, yo llamé. Pero nunca esperaba que no me fuera a contestar ella, que me va contestando la mamá.

MS: (risas)

MSM: Hijo de la madre. Y yo, cuando oí la voz dije... Y yo no quería decir, ya me... Pero me presionó a que dijera quién era. Porque le dije: “No”, le dije, “quiero hablar con Anita, quiero darle razón de David”. “Sí, pero, ¿quién llama? ¿Quién eres?”. “Pos soy un amigo de, soy un amigo de David y es que Anita me llamó pa preguntarme”. “Ya sé de eso, ya sé de eso, no toy preguntando eso, quiero saber quién llama”. La señora ya sabía, quería que dijera mi nombre. Ultimadamente le digo, al fin que estoy por teléfono, no estoy a un lado de ella. Le dije: “Pos soy fulano”. “Ah, jijo de tal por cuál”, dice, “tú dejates a”, no me acuerdo ni cómo se llamaba ella. Y dice: “Tú le, le”, porque creo que donde la agarré, quedó toda morada.

MS: Más morada.

MSM: Sí, toda morada. Ya me dijo, le dije: “Mire señora, mis respetos para usted”, le dije, “pero”. Yo le empecé a mi manera, ¿no? A decirle que ella hablaba mejor que ni la hija, le dije: “Mire señora”, le dije, “yo, pos es algo que me da pena”, le digo, “este, yo a usted la aprecio mucho y usted me conoce. Pero es que mire, ella pues, no sé, malinterpretó algo y según ella me quería dar una cachetada. Yo lo que hice nomás agarrarla de las manos”, le dije, “y jue todo. Pero yo no, no la golpeé ni mucho menos”. Dice: “Pero está toda morada de los brazos”. “Sí”, le dije, “porque ella, ella se quería zafar”. Y después de que me echó mi tasajo y todo, me dijo: “Ah”, dice, “no te apures”, dice, “sí te iba a echar la Policía. (risas) Sí te iba a echar la Policía”, dice, “ah pero”, dice, “ah no”, dice, “no te apures”, dice, dice, “no, no, no”. Ya me alivianó la señora y ya y como diciendo: “Por mí no, no hay problema. Ahí si ella quiere pos si quieres venir”. Pero no, yo ya lo que quería es salirme.

MS: *Yeah.*

MSM: Y fue lo único que tuve ahí en Brawley y ya después de eso, ya ni ganas.

MS: No te gustó.

MSM: Ya no salía ni al pueblo.

MS: Nada.

MSM: No, me esperaba yo el fin de semana para irme a Mexicali.

MS: Y, ¿ya es donde encontraste a tu esposa, en Mexicali?

MSM: En Mexicali, sí.

MS: En Mexicali.

MSM: Ahí fue donde me encontré mi esposa y nos fuimos a casar a la Ciudad de México.

MS: Oh, ¿sí?

MSM: Ahí tengo familiares en...

MS: ¿En la Ciudad?

MSM: En me, en el D.F. [Distrito Federal] Ahí tengo mis familias y allá nos casamos por la iglesia y ya, este, y luego le arreglé a ella y cuando tenía apenas el primer niño y pues hasta la fecha vivo con ella.

MS: Pues qué bien. Salió todo bien.

MSM: Ésa es la historia.

MS: Bueno. Pues muchas gracias por todo.

MSM: Bueno, pues entonces.

MS: Fíjese. Y el cinta lo, vamos a tratar de grabar para el martes.

MSM: Sí, se los voy a traer con todos.

MS: Okay.

Fin de la entrevista